

**NUEVOS ACTORES SOCIALES**  
**PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD).**  
**La Paz, Plural Editores, 2002. 258 p. Cuaderno de Futuro 16. Volumen I.**  
Reseña por Adriana B. Olivito

El texto presenta varios estudios que indagan en las evoluciones, orientaciones, identidades y producción social de diversos actores en Bolivia. Se presentan algunas notas para analizar los actores sociales teniendo en cuenta las características socio históricas de los países y regiones; la constitución permanente de dichos actores por el devenir de procesos políticos; la utilidad de la racionalidad para promover el desarrollo humano, definiendo este como un proceso de ampliación de las capacidades de las personas para elegir el tipo de vida que les resulte más valioso. Se interroga acerca de la idea de cambio social y qué actores lo encabezarían, así como su complejidad, diversidad y heterogeneidad. Se incluye también una consideración sobre el Índice de Desarrollo Humano, que reúne información sobre ingresos, educación y expectativa de vida de las poblaciones; señalando la necesidad de analizar al interior de cada país el porqué de los resultados, en relación a equidad geográfica, de género, étnica, etc.

En un estudio se indaga sobre la postura de las élites en Bolivia respecto de la globalización y la integración regional. Se desarrolla un análisis conceptual de procesos históricos recientes en Bolivia (hasta el año 2002) y su participación en la integración regional a través de la incorporación al Mercosur, a la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y al corredor bioceánico sudamericano. Se interroga a procesos de integración, las oportunidades y los riesgos de la misma para el país. Se concluye que hay una notable disponibilidad para la integración, aunque no hay orientaciones claras sobre cómo llevarla a cabo y la misma parece reposar en fuerzas modernizadoras externas en el país. Se destaca la necesidad de avanzar en la integración social y la mejora en la competitividad económica, basadas en fuertes acuerdos plurales, en los que el Estado tiene un papel estratégico.

El siguiente estudio propone un panorama respecto de los indígenas en el departamento de Beni. Sobresale la acción de este sujeto colectivo porque en un corto tiempo de lucha organizada ha logrado hacer visibles problemáticas de relevancia para su sector y para el país en su conjunto. Se considera cuál es la dirección que asume el movimiento en Beni, cuáles son los riesgos y las posibilidades que se le presentan. Para eso se utilizan aportes del método de intervención sociológica desarrollado por A. Touraine. Se presenta una contextualización de la situación y las principales orientaciones del movimiento. Partiendo del reconocimiento del mismo como un actor central en la reconfiguración de la sociedad boliviana, se concluye que hace una demanda general acerca de un estado de derecho y una cultura política moderna, apoyándose en tres dimensiones: la de ciudadanía, la socio-cultural y la política. Articula la protesta y la propuesta en una acción que contempla la lucha y la negociación. Es en las tensiones identidad/modernidad, local/global, Estado/sociedad que el movimiento deberá articular estratégicamente para seguir siendo uno de los más lúcidos de América Latina.

El artículo sobre la región chaqueña se centra en los conflictos y la posibilidad de gobernabilidad de la región. El Chaco es un territorio multifacético compartido por Argentina, Bolivia, Brasil y Paraguay, uno de los reservorios más ricos de biodiversidad y otros recursos como gas y petróleo. Entre las consideraciones más importantes se destaca la necesidad de pensar el desarrollo incluyendo la discusión sobre la identidad regional. La identidad, definida como el conjunto de visiones, sentimientos de pertenencia y valores compartidos, deberá asumirse incorporando la multiplicidad y complejidad de culturas que lo configuran, como una riqueza que reconozca los grupos sociales hoy excluidos. Existen numerosos factores que la fortalecerán, como el reconocimiento por parte del Estado de la región chaqueña como una unidad para la planificación, así como la oportunidad para un desarrollo con equidad a partir de las regalías petroleras. Otra consideración es la necesidad de creación de normas e instituciones que promuevan la participación ciudadana, la integración social, la equidad y la



# EL AGORA

Asociación  
civil sin fines  
de lucro

governabilidad, a través de distintos elementos políticos y de una mirada ampliada sobre la nación y la región sudamericana como espacios para la generación de consensos. Respecto del futuro se presentan como preocupaciones comunes a distintos grupos de la región temas como medioambiente, educación, salud y condiciones de vida, pero no aparece la equidad como una aspiración.

El último estudio se centra en el análisis de las capacidades políticas del movimiento evangélico en Bolivia, dado que se ha convertido en recientes décadas en un actor político con visibilidad. Su presencia se debe a factores como el aumento de las iglesias evangélicas y su representatividad frente al Estado; la penetración del discurso evangélico en las élites del país; el crecimiento de una ideología que se procura aparatos reproductores de cultura (medios de comunicación y centros de educación). La pregunta es acerca de la posibilidad y el alcance del movimiento evangélico boliviano de construirse en un actor político capaz de intervenir en la construcción de consensos para el desarrollo humano sostenible. Algunas conclusiones del trabajo se pueden sintetizar en tres hipótesis: que el movimiento evangélico probablemente pueda tener un rol más propositivo a nivel local que a nivel nacional, que su participación en los ámbitos públicos y políticos tiene mayor capacidad si está mediada por liderazgos populares y de movimientos sociales de base y que, en tanto participante en consensos sociales, se configura mejor como actor cultural y social que como actor del ámbito público.